

Salmo 82

Embajadores



En el salmo anterior, en el verso 11 el Señor dijo: **“Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí”**. Por eso, hoy viene a amonestar a sus jueces.

*1 Dios está en la congregación de los poderosos; en medio de los dioses juzga.
2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, y aceptaréis las personas de los impíos? (Selah.) (JBS)*

¿Qué es Elohim?

Es una palabra hebrea de amplio significado: Dios, dioses, rey, juez, quien tiene y ejerce la autoridad. En este salmo, hace referencia a aquellas cabezas que Dios ha levantado, a quienes han recibido su autoridad, porque han sido establecidos como embajadores y que han recibido la responsabilidad de llevar a cabo el plan de Dios según la dirección de su Rúaah (Espíritu).

Conocer el significado espiritual de Elohim nos permite reconocer que la naturaleza divina que Él ha puesto en sus hijos nos despoja de todo interés personal.

Él está entre su asamblea, hablando a sus escogidos, sus embajadores, y toma lugar para exhortar a quienes vino su Palabra, pero están andando en torcedura; el adversario está dedicado a trastornar el camino recto del Señor. Por eso, Dios llama a sus escogidos a hacer justicia y corrige acerca de la mala conducta, porque permitir que una acción de pecado permanezca es peligroso pues la paga del pecado es la muerte. Para ello, el Señor levanta a unos que exhortan donde ven que el cuerpo esta desalineado.

Actitud de torcedura es el oponerse a su obrar (ejemplo, decir “yo soy así”). Recordemos que el Señor destruye el templo y lo hace nuevo. Rehusarme y vivir torcido impide que la herencia tome lugar en mí y agrava el mal en medio de la congregación.(Deut 21:18-21).

Los versos 3 al 7, nos recuerdan que El Señor está lejos del orgulloso, y cerca del afligido, del pobre que reconoce que lo necesita, para ayudarlo a través de aquellos que han oído su voz y que han antepuesto sus intereses personales asumiendo su rol como buenos embajadores.

La carne no deja que el hombre escogido se establezca, por tanto, no puede establecer a otros. Si no estamos establecidos, el ego tiende a engrandecernos sobre otros y tuerce nuestro camino impidiéndonos desempeñar nuestra función como embajadores de Dios; es por eso que necesitamos ser amonestados hasta cumplirla.

8 Levántate, oh Dios, juzga la tierra; porque tú heredarás todos los gentiles.(JBS)

Somos bienaventurados al poder ver en este tiempo que Dios se levanta para dar veredicto: ha heredado a los gentiles su misericordia, llevándolos en el proceso hasta ser establecidos en espíritu y verdad, para así poder establecer a otros.

Para ser establecido: Es primordial que Dios comience a gobernarme y reconocer que todo lo que aprendí del mundo (conocimiento y habilidades), no sirve de nada si no lo aprendo de Cristo para hacerlo como Él; es decir, reconocer que no he estado haciendo como Él lo pide. Por ejemplo, aprendimos a orar desde nuestras emociones y deseos; mas ahora, Él quiere que aprendamos de Él a orar como Él quiere: si nuestro corazón no está dispuesto a escuchar y conversar con Dios, caemos en vanas repeticiones. Cuando la oración viene del afán, o se enfoca en mi necesidad, no estamos orando conforme al Rúaah (**Eclesiastés 5:1-2**).

Como sus embajadores, Dios nos llama a orar desde su fidelidad (fe), que viene por el oír su palabra y nos lleva a permanecer confiados. Fe es oír su palabra y obrar conforme a ella porque le creo y confío en Él. Entonces su verdad es establecida en mí para que pueda juzgar con rectitud atendiendo al llamado que me hizo.